

Museo de la Ciudad de Santa Fe – Noviembre y diciembre de 2022
Proyecto: Muestra Patrimonial “50 años, 50 historias”

Eje 2: Patrimonio del MCSF

Núcleos temáticos: ciudad, género.

Paula Sedran (IHUCSO CONICET/ UNL y UADER)

María Emilia Brizzio Parodi (CIECS-CONICET/UNC)

Tema: El brindis y la sonrisa: un guiño para mirar los consumos menos visibles del alcohol en Santa Fe.

Objetos seleccionados: Postal de la Fototeca del Museo de la Ciudad de Santa Fe.

Resumen:

Entre las últimas décadas del siglo XIX y los años de Entreguerras, Santa Fe y su región vivieron cambios notables en la economía, el sistema político, las formas de vincularse, la vivienda, el transporte, las formas de curar, entre otras esferas de la vida. En este contexto, el consumo de alcohol se incrementó y se diversificó de la mano de la expansión del mercado, el crecimiento de la población y las nuevas formas de comunicación. Teniendo en cuenta que el consumo de alcohol es una temática que suele abordarse con prejuicios variados, nos proponemos reflexionar sobre cómo los registros de la vida cotidiana pueden acercarnos a facetas menos vistas de esta práctica, partiendo de una pregunta común: ¿Cómo aparece el consumo de alcohol en la vida santafesina a principio de siglo XX y qué significados tuvo? Para ello, nos detenemos en las impresiones e interrogantes que nos provocó una postal, de la fototeca del MCSF.

Nuestra relación con el museo es única: por las piezas del rompecabezas ciudadano que compartió con nosotras, por los nuevos interrogantes que nos provocó la consulta de su patrimonio. Llegamos al museo en una búsqueda sobre los usos y miradas sobre el consumo de alcohol, desde una perspectiva sociocultural. De pronto, nos vimos ante una *memoria de ciudad*: tan contradictoria, tan agri dulce, tan incompleta como indivisible. El patrimonio del MCSF nos permite, en un juego de acercar y alejar la lente, aproximarnos a los climas de la ciudad, en los cuales se inserta la historicidad de nuestro objeto de estudio. El patrimonio del museo es cultura material, es huella familiar, barrial, amorosa, empresarial. Es archivo del *día a día* ¿Cómo no volver sobre él para estudiar un tema pintado históricamente de un solo color?

Es muy importante destacar que los aportes críticos y actualizados sobre la historia del alcohol, advierten sobre el peligro de sólo ver lo negativo en esta práctica (Menéndez, 2020). El alcohol tuvo muchos sentidos, simultáneos, encontrados, fragmentarios, que sobrepasaron con creces la mirada médica y la penal. Para conocer la forma en que el alcohol se construyó como un problema social es necesario indagar las otras formas en que estuvo presente en la sociedad (sujetos, cantidades, espacios, circunstancias, con que fines u objetivos) pues los sentidos sobre las formas transgresivas de su uso se construyen también en relación con aquellas que fueron aceptadas, festejadas y, aún más, publicitadas. Por eso se hace tan valioso un patrimonio que trasmite el caos de la ciudad moderna, pero también la intimidad de la familia y de las emociones privadas.

Entre noticias, estadísticas municipales, carteles de bares, botellas de vermut, de jarabes y de tónicos, llamó nuestra atención una postal: una foto hecha para ser salutación, creada para comunicar una escena. Se trata de una postal coloreada de una mujer joven, *de sociedad*, con una expresión alegre, divertida, sugerente, que convida a festejar. Este objeto pertenece al universo del alcohol y del consumo que forma parte de las reservas del MCSF y al cual hemos consultado previamente. Nos permitió acercarnos desde una mirada *a contrapelo* (Fernández, 2008), casi como en una tela cortada al bias, a la historia del alcohol en Santa Fe. Nuestras preguntas de base fueron: ¿Cómo aparece el consumo de alcohol en la vida santafesina a principio de siglo XX? ¿En qué espacios se consume y quiénes consumen? Además de sus usos más conocidos (negativos y problemáticos) ¿Qué representaciones sobre el consumo de alcohol se observan?

Es allí donde la postal se transforma en guiño: una señal que alerta sobre una complejidad apenas indagada en el tema.

Un breve contexto

Entre las últimas décadas del siglo XIX y los años de Entreguerra, Santa Fe y su región presenciaron cambios drásticos en lo que concierne a la economía, el sistema político, las formas de vincularse, la vivienda, el transporte, las formas de curar. Todo se ubicó en el terreno del cambio y, con esto, el conjunto de prácticas sociales aceptadas y rechazadas, combatidas o invisibilizadas, también se modificaron (Sedran, 2022b). El

consumo de alcohol se disparó a causa del crecimiento del mercado, de la expansión urbana y demográfica y de las nuevas formas de comunicación. Las grandes campañas se incrementaron y las publicidades tuvieron un papel cada vez más decisivo (Fernández, Sedran, 2109). Fue así como las viejas y nuevas costumbres, creencias y saberes moldearon la forma en que la sociedad santafesina percibió, alentó y sancionó el acto de beber.

Tres formas de consumo fueron socialmente más *visibles* en aquellos años: la recreativa, la nutritivo-terapéutica y la transgresivo-patológica (Sedran, 2022a). Así pues, a la imagen frecuente y conocida de los ebrios, hombres pobres y violentos del campo y de la ciudad, se añadieron los individuos respetables con exquisito paladar, decorosos bebedores, asiduos de bares y restaurantes; también padres de familia, consumidores cotidianos de vinos quinados y aperitivos, y mujeres madres que suministraban fortificantes o tónicos a sus hijos e hijas, o los bebían ellas mismas durante la época de lactancia por las propiedades reconstituyentes que poseían (Sedran y Carbonetti, 2019).

De manera que el consumo de alcohol aparece en situaciones muy distintas, lo que muestra cuán necesario es reconocer y explicar esa diversidad puesto que, de lo contrario, se haría un recorte arbitrario de la trama más amplia de las prácticas de consumo y de los discursos sobre la bebida y los vínculos que se establecieron entre ellos. Por ello, abordar temáticas relacionadas con el consumo de alcohol en sociedades modernas requiere tomar en cuenta elementos de muchos campos de la historia: de la ley y el delito, de la salud y de la enfermedad, la historia cultural, la historia de la familia, la historia de las emociones, entre otros para llegar a ver los múltiples sentidos y prácticas que existieron y que definieron la realidad social de su consumo (Sedran, 2022b).

A continuación, compartimos con ustedes algunas de las impresiones que nos disparó esta postal tan particular.

Cómo nos mira esta postal

Esta postal, enviada a Emilia Talín, a comienzos de siglo por familiares en viaje por Europa, permite hurgar en un millar de aspectos de la vida de comienzos siglo. Sus expresiones, la indumentaria, la forma comunicacional del viajero o “tourist”, las formas y cánones estéticos, en muchas otras. Ahora bien, siempre pensando en historizar el lugar del consumo de alcohol, aparecen algunas pistas sugerentes:

- La naturaleza internacional de la “bebida distinguida” como un signo de posicionamiento social, como muestra de refinamiento, de cosmopolitismo, de pertenencia a una elite (ello también puede comprobarse en el sello multilingüe de la postal: un producto creado para ser transnacional).
- La presencia aceptada del alcohol en un mercado en crecimiento, como lo era la comunicación privada mediada por los productos culturales masificados (en este caso, las postales producidas en serie).
- Situaciones de consumo de bebidas alcohólicas presentes en la comunicación de emociones positivas, aceptadas, como la alegría, el disfrute, la celebración. Quien envió esta postal, eligió con confianza la imagen de una mujer brindando, celebrando y, aún más, “convitando” a sumarse al festejo. Ello también nos orienta en dirección a qué imágenes y roles de la mujer en relación con la bebida pública se fueron abriendo en las primeras décadas del siglo.
- El consumo de alcohol como parte de la escena esperable en un mercado cultural de la moda y la estética femenina que también ganaba en internacionalismo: en el dorso de la postal, la destinataria contesta pidiendo que los viajeros le traigan un “jopo” o, si ello fuese muy caro, “unos bucles” porque “aquí se usan mucho.”

Elegimos unas pocas características, aquellas que resaltaron más en nuestro primer acercamiento a este objeto del patrimonio del museo. Nuestro objetivo ha sido apenas contribuir a responder una pregunta: ¿cómo se define el archivo de la vida de una ciudad? Mientras lo pensamos, brindemos a la salud de su conservación.

Bibliografía citada

Fernández, S., Sedran, P. (2019). Consumo respetable: publicidades del alcohol en la Provincia de Santa Fe a inicios del siglo XX, Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, 46(2), 209-23.

Fernández, S. (2008) El revés de la trama: contexto y problemas de la historia regional y local. En Bandieri, Susana, Blanco Mónica, Graciela Blanco, Las escalas de la historia comparada: Tomo II: Empresas y Empresarios. La cuestión regional Las Escalas de la historia comparada. Tomo 2 Empresas y Empresarios

Menéndez, E. (2020) Morir de alcohol. Saber y hegemonía médica. Buenos Aires: UNLA.

Sedran, P. (2022a). De andanzas y peripecias: Los ebrios en Diario El Orden en la entreguerra santafesina. En Fernández, Sandra R., Sedran, P., Man, R. Santa Fe en el escenario de la entreguerra: conflicto, solidaridades y tendencias. Rosario: ISHIR - Instituto de Investigaciones Socio Históricas Regionales del CONICET

Sedran, P. (2022b). El imaginario del alcohol en Santa Fe: cultura, consumo y control (1880–1930). En Mariela Rubinza (comp.) La política y la cultura bajo la lupa: Santa Fe. Siglo XX–XXI. Santa Fe: Ediciones UNL.

Sedran, P. Carbonetti, A. (2019) Curas milagrosas: publicidades de medicamentos varios en la prensa santafesina, Argentina (1890-1918). Hist. cienc. saude-Manguinhos 26 (4)

